

Padre nuestro: (I)

Nuevo catecismo infantil

Alipio ROZAS BRAVO

INTRODUCCION: *El nuevo catecismo nacional infantil*

A mediados de octubre apareció el primer volumen del nuevo catecismo nacional infantil titulado "PADRE NUESTRO". Se espera que en marzo próximo salga el segundo volumen y, para el próximo curso, el tercero.

En las primeras páginas leemos:

"PADRE NUESTRO es el libro para el despertar religioso de los niños de cinco a seis años.

Ha sido elaborado por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis, por encargo de la Conferencia Episcopal Española, con la colaboración técnica del Secretariado Nacional de Catequesis.

La Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis ha dictaminado asimismo la validez de esta obra para su uso escolar en primer curso de E. G. B. (1 de julio de 1980).

Autorizado por el Ministerio de Educación (O. M. de 30 de julio de 1980)."

Aquí tenemos el primer resultado, fruto de unos cuantos meses de trabajo en equipo. En él han intervenido catequistas, teólogos, biblistas, pedagogos y psicólogos. El equipo lo ha animado y dirigido la Sección de Infancia y Preadolescencia del Secretariado Nacional de Catequesis.

Esta obra sigue en la línea emprendida hace unos años, cuando la Catequesis Española inició una seria renovación con la publicación

¹ Comisión Episcopal Española de Enseñanza y Catequesis. EDICE. Editorial de la Conferencia Episcopal Española. Madrid, 1980.

en 1972 del CATECISMO de 4.º. Este texto, abierto a todas las posibilidades catequéticas y a todos los ambientes (familia, escuela y parroquia), supuso un decisivo paso adelante en nuestra Historia de la Catequesis.

Más tarde vendría el Catecismo de Preadolescentes, "CON VOSOTROS ESTA", y aquí la renovación teológica y doctrinal vendrá expresada por el nuevo enfoque de todo el Mensaje Cristiano. En efecto, a través de esta gran verdad, primera de todas, CRISTO VIVE CON NOSOTROS, aparece la nueva visión de los Misterios de Dios, del Misterio del Hombre y del Misterio del Mundo. Fue una pena que la línea pedagógica no siguiera la de actualización teológica del libro de los preadolescentes. Es la sombra más apreciable del "CON VOSOTROS ESTA", tanto respecto del profesor como de los alumnos.

Cuatro años después sale a luz el NUEVO CATECISMO NACIONAL INFANTIL, en su primera parte. Aunque adelantemos un juicio sintético, creemos que aquí se han subsanado los fallos que, a nivel pedagógico, acabamos de apuntar sobre el Catecismo de Preadolescentes.

Con gozo podemos observar que estamos comprometidos de lleno en la tarea de ofrecer una catequesis nacional renovada permanentemente, la cual nació con el CATECISMO de 4.º, siguió en 1976 con el CON VOSOTROS ESTA, y luego ha llegado el catecismo nacional infantil, "PADRE NUESTRO". Pensamos que, dentro de unos años, aparecerá el CATECISMO DE JOVENES, y aun es de esperar que veremos pronto el CATECISMO PARA ADULTOS.

El nuevo catecismo nacional infantil tiene como objetivo primordial favorecer progresivamente el despertar del sentido religioso del niño. Es decir, que el niño descubra, poco a poco, a Dios y se encuentre con El. Todo esto sólo lo conseguirá en la medida en que se relacione y comunique con las personas que le rodean y con las cosas que le circundan. De ahí que los objetivos particulares de la catequesis infantil los podemos resumir en estos dos:

- ESTIMULAR la comunicación del niño con las personas que le rodean, y
- FAVORECER el descubrimiento de la naturaleza, de las cosas que le rodean y de los acontecimientos de que el niño es testigo a diario.

Todo esto nos lleva, como de la mano, a estudiar y analizar la *trama antropológica* que sustenta la *doctrina* del nuevo catecismo nacional infantil. Una vez vistos estos dos grandes apartados, pasaremos a la *faceta pedagógica* que responde al conjunto de problemas que tiene planteada la catequesis y que viene expresada por la cuestión: ¿cómo hacer?

I. ANTROPOLOGIA DEL NUEVO CATECISMO

El eje antropológico sobre el que está articulado este catecismo gira en torno al aspecto vivencial de la RELACION. De hecho, el niño crece, se desarrolla y madura en tanto en cuanto se relaciona con los demás; y esto, en todos los campos de su personalidad. Esta faceta antropológica, tan importante en la vida de toda persona, lo es con mayor razón en la existencia del niño; ella va a regir la estructura de los tres volúmenes de que constará el nuevo catecismo para niños.

En efecto, la relación del niño con sus padres y familiares se llama CONFIANZA, y se traduce a un tiempo en fe, credibilidad, fiabilidad, amor, entrega...

1. El niño crece y desarrolla su incipiente personalidad en la medida en que está seguro de sí mismo, en la medida en que se fía y confía de los demás. Todo esto se lo proporciona el aspecto de relación personal que es la CONFIANZA.

Esta confianza humana es el primer paso para educar o influir en la persona. Los padres, los catequistas..., los educadores en una palabra, sólo serán EDUCADORES de verdad en la medida en que sean amados por sus hijos, catequizandos y alumnos respectivamente. Uno de los primeros objetivos para los educadores será conquistar y mantener esa CONFIANZA de los niños, preadolescentes y jóvenes, ya que sólo en una relación de confianza es posible la educación. El despertar y el afianzar esta actitud es el medio más propicio para desarrollar la personalidad del creyente y también su sentido religioso.

La vivencia de confianza comienza desde la más tierna infancia y ¡ojalá durase toda la vida!, pero durante los primeros años adquiere esta relación de confianza importancia extraordinaria.

2. Pasados unos años, y ya en la segunda infancia (7-9 años), la dimensión relacional paterno-filial toma aspectos novedosos en

cuanto va por los caminos de la IDENTIFICACION. Los padres y los que hacen sus veces, los profesores, cantantes, modelos de cine, héroes..., captan el interés y el afecto de los niños, despertando en ellos ansias de adherirse a sus personas, su manera de ser, actuar, juzgar, etc.

El niño se identifica con su padre y la niña con su madre, una vez superado el Complejo de Edipo. Entonces es cuando las razones del padre, de la madre, del catequista, del profesor..., el arte de hacer, de pensar, de juzgar, etc., son las razones y las motivaciones de sus propios pensamientos y el porqué de su conducta. A tanto llega el grado de identificación con sus "héroes" que tiene el niño de siete a nueve años.

Sabemos que pedagógicamente hablando la idea del modelo sólo es positiva en esta segunda infancia. De hecho, el niño, identificándose con su modelo, crece y se siente mayor, adhiriéndose a su personaje enriquece su propia personalidad...

3. Contemplemos ahora al niño de algo más años, en su tercera etapa o madurez de la infancia, como ha venido a llamarse, cuando llega a sus 9-11 años. Es la edad adulta de la infancia. En este período de tranquilidad y de esplendor, el niño y la niña deja traslucir lo que será de mayor, una vez pasados los años turbulentos de la adolescencia y juventud.

De hecho, el niño de nueve a once años se siente en posesión de una inteligencia que va desarrollándose con cierta lógica, lo cual le hace mayor, sin lugar a duda; la memoria está en su máximo apogeo, tiene también un exquisito sentido de la justicia, su emotividad y afectividad están satisfechas, sin grandes apetencias. El niño se percibe sereno y con cierto dominio propio.

Durante esta época de la infancia, el GRUPO, la pandilla de compañeros y de amigos adquiere extraordinaria importancia; de tal manera, que acapara los mayores tiempos de su vida cotidiana. El niño juega y no se cansa de jugar con sus compañeros. En realidad, éstos lo son en función de sus posibilidades y conveniencias para los juegos. Pasa los mejores momentos del día en grupo con sus amigos, organizando juegos y actividades que serán más bien dinámicos y hasta violentos, en ocasiones. La vida que siente en todo su ser es exuberante y disfruta gastando energías con sus compañeros.

Según todo lo dicho, el niño vive unas relaciones personales que son, sobre todo en su primera infancia, *relaciones de confianza*;

en su segunda infancia, *relaciones de identificación*, y en su tercera infancia, *la relación es de grupo* con sus compañeros y amigos.

El nuevo catecismo nacional infantil tiene como tronco antropológico la conciencia de esta necesidad o experiencia vital de los niños: la RELACION bajo esos tres aspectos antes dichos.

Por otra parte, en el nuevo catecismo nacional infantil, cada volumen subrayará alguno de estos aspectos. Así, PADRE NUESTRO I se fundamenta en la relación de confianza paterno-filial; PADRE NUESTRO II se basará en la relación de identificación, y PADRE NUESTRO III hundirá sus raíces antropológicas en la vivencia que los niños tienen del GRUPO y de la COMUNIDAD. Con todo, el método que acabamos de reseñar no parece que haya de seguirse a "raja-tabela", sino que en cada uno de los volúmenes se tendrá en cuenta los tres aspectos, si bien cada uno conservará la dimensión preponderante a la que antes nos hemos referido. Esto lo vemos ya claramente en el libro PADRE NUESTRO I, y suponemos que así se hará en los dos restantes volúmenes. Al hablar de los contenidos, veremos cómo se alude a estas dimensiones antropológicas que aquí sólo hemos esbozado.

II. EL CONTENIDO TEOLOGICO DEL LIBRO "PADRE NUESTRO"

Así como se hizo con el Catecismo de Preadolescentes "CON VOSOTROS ESTA", el nuevo catecismo nacional infantil se fundamenta en una antropología científica y coherente, sobre la cual se adapta un contenido doctrinal adecuado a los niños.

Lo que ahora diremos se referirá al cuerpo doctrinal de los tres volúmenes; luego, pasaremos a analizar el Mensaje Doctrinal que brinda el primer volumen que tenemos en nuestras manos.

A la antropología basada en la RELACION DE CONFIANZA de los niños pequeños respecto de sus mayores le corresponderá una doctrina que trate el tema de DIOS COMO PADRE. A la antropología que avanza en la relación personal y se transforma en RELACION DE IDENTIFICACION con padres, profesores, catequistas..., animadores de grupo en una palabra, le corresponderá una doctrina que sugiera y facilite la IDENTIFICACION CON JESUS, cuyo momento culminante viene expresado por la *primera comunión*, que tanta fuerza experiencial puede aportar en el niño de siete a nueve años.

Y, finalmente, a la antropología que tiene en cuenta la relación grupal, LA COMUNIDAD de compañeros y amigos, le corresponderá un mensaje cristiano basado en la vivencia de la COMUNIDAD CRISTIANA, asistida y animada por el ESPIRITU SANTO.

Pienso que una programación hecha en este sentido tiene más garra que no su contraria, puesto que se apoya en las necesidades y experiencias fundamentales de los niños de cinco a once años, tal y como nos lo presenta el nuevo catecismo nacional infantil. Antes, procedíamos al revés cuando preparábamos una catequesis, una lección..., cuando programábamos un curso o un libro de texto, puesto que primero teníamos muy en cuenta la doctrina y luego —todo lo más— buscábamos la alusión o referencia antropológica; todo, a modo de ejemplo que ilustra lo dicho, para que nuestros niños cayeran en la cuenta de cómo vivir el mensaje cristiano.

En el libro "PADRE NUESTRO" tenemos el mensaje doctrinal centrado en Dios, como PADRE, en Jesús como MODELO y en la Iglesia como GRUPO; todo ello expuesto y presentado primordialmente en cada uno de los volúmenes.

A) *El contenido de las tres series de temas*

Ahora bien, el contenido doctrinal del PRIMER VOLUMEN, el que tenemos en la actualidad, se estructura en tres series de temas correspondientes, en su división cíclica, a los trimestres escolares.

"La primera serie —leemos en LAS PAGINAS DEL EDUCADOR— centra el despertar religioso del niño en el descubrimiento de la presencia de Dios PADRE. El niño percibe esta presencia cercana, amorosa, atenta y entrañable. Dios Padre conoce su nombre, le mira, está cercano, le perdona."

Consta de ocho temas, expresados en términos verbales que son familiares a los niños. Lo han oído de sus padres y de las personas que les aman. En este catecismo, estas expresiones se ponen en boca de DIOS PADRE. Son los siguientes:

1. *Conozco tu nombre, sé cómo te llamas.*
2. *Te miro con cariño.*
3. *Te quiero mucho.*
4. *Nunca me olvidó de ti.*
5. *Estoy atento a todo lo que haces.*

6. *Te hablo al corazón.*
7. *Te perdono siempre.*
8. *Voy siempre contigo.*

A pesar de que estos temas vienen expresados en términos humanísticos, sin embargo, adquieren extenso significado doctrinal, puesto que la intención del catequista y, como objetivo de esta primera serie, se quiere que el niño sienta, viva y experimente que es Dios, PADRE NUESTRO, quien le dice todo esto, al estilo de las personas que le quieren y en las que confía plenamente. Esta misma idea queda claramente expresada en la página 41 del libro, cuando, al final del trimestre, se presenta al catequizando un resumen de todo lo visto en esta primera serie temática. Esta página se ha convertido en oración recapitulativa, dice así:

“GRACIAS, PADRE NUESTRO, porque nos has dicho:

conozco tu nombre, sé cómo te llamas, te miro con cariño, te quiero mucho, nunca me olvido... (y así los ocho temas).

ESTA BUENA NOTICIA NOS LLENA DE GOZO.

Bendito seas, Dios, PADRE NUESTRO, porque eres bueno, porque tu amor no tiene fin.”

Estimo que esta página es preciosa y supone singular acierto desde todos los puntos de vista: antropológico, teológico y catequístico. En efecto, el principal objetivo es conseguir que el niño abra su corazón, se deje llenar del amor de Dios y le llame “PADRE”, con lo que la línea antropológica y doctrinal se complementan maravillosamente.

“La segunda serie —continuamos leyendo en LAS PAGINAS DEL EDUCADOR— tiene como protagonista la propia vida del niño, percibida como el gran regalo del Padre Celestial. Dios le invita a crecer y a vivir abriendo sus ojos a las realidades y experiencias de cada día: el crecimiento, el cuerpo, el juego, las maravillas de la creación y del trabajo del hombre y, sobre todo, el amor de los padres y adultos que le rodean” (pág. 131).

También el contenido consta de ocho temas, que deben desarrollarse a lo largo del segundo trimestre escolar. En esta ocasión, la línea antropológica señala al niño interiorice sus propias vivencias y se identifique con lo que es, con lo que tiene y con lo que ha recibido de los demás.

Los temas vienen expresados en estos términos:

9. *¡Yo soy mayor!*
10. *Yo corro, yo salto, yo juego, yo aplaudo.*
11. *Ya sé leer, ya sé pintar, ya sé escribir.*
12. *Me gustan las flores, el agua, el sol, las hormigas.*
13. *Gracias, Señor.*
14. *Yo me parezco a papá y a mamá.*
15. *Hago cosas difíciles de entender.*
16. *Gracias, Señor, por las vacaciones.*

De nuevo el título de los temas ofrecen sabor antropológico; lo doctrinal, en este caso el motivo de alabanza, aparece como excepcional y raro.

Sin embargo, al profundizar un poco más, vemos que esas expresiones vienen a ser sentimientos gozosos que tiene el niño ante las realidades de su crecimiento y de la vida, y que, como hijo de Dios, le da gracias.

Aquí, al final del trimestre, no hallamos la página resumen que se da en los otros dos; creemos que ha sido un olvido, acaso de imprenta. Por el contexto general pensamos que la página podría decir, más o menos:

"GRACIAS, PADRE NUESTRO, POR EL HERMOSO REGALO DE LA VIDA.

Gracias a Ti puedo yo decir: yo soy mayor, yo corro, yo salto, yo juego..., me gustan las flores, el sol, el agua...

¡MIRA, SEÑOR, COMO VIVIMOS Y CRECEMOS!

Para DIOS PADRE lo más importante del mundo somos nosotros. El nos invita a crecer y a vivir."

El objetivo de este trimestre es que en el niño se despierten sentimientos de alabanza y de acción de gracias ante lo que vive, ve y contempla.

"La tercera serie de temas —continuamos leyendo en la página 132 del libro del educador— introduce a los niños en el trato con Jesús. En los títulos de los temas es Jesús quien habla y va enseñando al niño el camino de la vida: amistad con los demás, servicio, amor a la verdad, reconciliación, oración... (...).

Jesús invita a vivir felices siendo amigos, y a confiar en el amor del Padre. A través de los temas, los niños podrán ir experimentando que pertenecen a la comunidad fraterna de los cristianos.”

Aquí el contenido antropológico y doctrinal se desarrolla a lo largo de nueve temas. Podemos caer en la cuenta de que todos los temas vienen expresados en plural. De ahí la referencia a la comunidad, al grupo, que es la tercera *forma de relación* que hemos estudiado antes, sin que por eso se pierda de vista la idea fundamental de este volumen: la relación con Dios Padre bajo el aspecto de CONFIANZA. Esta es la línea-fuerza de todo el libro, como ya hemos dicho anteriormente. He ahí las expresiones de este conjunto de temas, correspondientes al tercer trimestre del año escolar:

17. *Vosotros sois mis amigos.*
18. *Haced felices a los demás.*
19. *Cuando estáis juntos, Yo estoy con vosotros.*
20. *Quiero que digáis la verdad.*
21. *Celebrad con alegría el día del Señor.*
22. *Estaréis contentos si hacéis las paces.*
23. *Aprended a compartir y a dar vuestras cosas.*
24. *Cuando recéis decid así: PADRE NUESTRO.*
25. *Mi Padre os escucha aunque vuestros labios no hablen.*

Podemos percibir inmediatamente cómo vienen parafraseados los textos evangélicos a través de la mera expresión de estos temas. Sin lugar a duda, es un acierto emplear frases que los niños entiendan y puedan hacer suyas, aunque estén en boca del mismo Jesús, como sucede en el caso siguiente:

En la página 111, final del tercer trimestre, como resumen leemos:

“JESUS, TU ERES LA LUZ DE NUESTRAS VIDAS. NOS DICES: (aquí vienen los nueve temas expresados tal y como los encontramos en los capítulos correspondientes, al estilo de veces anteriores).

TE DAMOS GRACIAS, porque nos has querido tanto que nos has dado a JESUS.”

B) *“Esta es nuestra fe. Esta es la fe de la Iglesia”*

El contenido doctrinal del primer volumen del catecismo “PADRE NUESTRO” viene expresado, además de las tres series de temas,

en doce preciosas páginas que llevan por título las expresiones anteriores. A pie de página pone: "*Para que puedas aprender de memoria y rezar*". En efecto, en estas pocas páginas se han querido sintetizar los aspectos vivenciales y doctrinales del despertar religioso del niño. De ahí que se aluda a oraciones tradicionales fundamentales, a breves textos litúrgicos, a plegarias y devociones que pertenecen al acervo tradicional de la Iglesia sencilla y popular; además también hay textos evangélicos y oraciones creativas aptos para los niños. El análisis de este conjunto de páginas vendría dado por las facetas siguientes:

1. *Referencia a nuestro PADRE DIOS* (págs. 114 y 115).

Consta de tres sencillos y breves apartados encabezados por la idea de NUESTRO PADRE DIOS.

- nos quiere,
- nos cuida,
- nos habla y nos escucha,

que viene a ser el resumen de la primera serie doctrinal correspondiente con el primer trimestre, como ya dijimos en su momento. Cada apartado acaba con una oración de alabanza que está encuadrada en azul; es significativo que, como tercera plegaria, aparezca la oración del PADRE NUESTRO, escrita con caracteres destacados.

2. *Alusión a la persona de Jesús* (págs. 116 y 117).

Aquí el aspecto doctrinal toma matiz un tanto vivencial, con resonancias magisteriales positivas, a base de preguntas y respuestas; pero preguntas hechas a los padres y respuestas dadas por ellos.

Dice el texto:

"Preguntamos a nuestros padres:

—¿Por qué nos habláis tanto de Jesús?

Y ellos nos responden:

—Porque Jesús es la luz de nuestras vidas."

Y así otras preguntas que se refieren a Jesús: si está vivo, si es hombre, si le vemos...; para acabar con el hecho del bautismo y el

porqué del mismo. También hay en cada página una oración de alabanza, que en el segundo caso es la oración tradicional y litúrgica del "GLORIA AL PADRE..."

3. *Breve reseña de la Historia de la Salvación* (págs. 118 y 119).

Dice así la introducción a esta Historia de la Salvación, hecha para niños.

—¿Quiénes somos los hombres para que Dios nos quiera tanto?

—Somos los hijos de Dios.

A continuación se parafrasea el SALMO 113, en el que se recuerdan las maravillas que ha hecho Dios con los hombres y las que continúa realizando con todos nosotros en la actualidad.

El himno de alabanza acaba con la oración litúrgica del GLORIA de la misa, en su primera frase.

4. *La gran familia de Jesús somos los cristianos* (págs. 120-121).

Aquí se repasa indirectamente el contenido doctrinal de la tercera serie. Al modo del catecismo tradicional, se ven unas cuantas preguntas y se dan unas respuestas actualizadas sobre los cristianos, el mandamiento del amor, las personas que cumplen la Palabra de Dios, la Virgen..., el domingo...

Como oración tradicional especial se inscribe en este apartado el AVE MARIA; también el nuevo mandamiento del Señor y una oración inventada de petición.

5. *Para nuestra vida cristiana* (págs. 124 a 127).

En estas cuatro últimas páginas aparece un grupito de plegarias apropiadas a los niños, que señalan los tiempos fuertes del día. Así, hay oraciones de la mañana para ofrecer el día del Señor, oración a la Sma. Virgen María, oración para antes de comenzar el trabajo, oración de la noche para dar gracias y pedir perdón, oración para bendecir la mesa y oración al Angel de la Guarda.

Todas son plegarias sencillas, muy al alcance de los niños, y en las que pueden expresar su relación personal con Dios, PADRE NUESTRO.

III. ESTRUCTURA DE CADA TEMA

Cada uno de los veinticinco temas de este catecismo está estructurado de acuerdo con los elementos fundamentales analizados en los apartados anteriores: el antropológico y el doctrinal.

Según esta estructura, las dos primeras páginas de cada tema corresponden al aspecto antropológico, y las dos siguientes al teológico o doctrinal, por lo general. Los temas 4, 12 y 20 sólo constan de dos páginas, en las que se incluye un dibujo grande sobre la naturaleza (temas 4 y 12) y algunos textos doctrinales bíblicos. El tema 20 se presenta a base de pequeños dibujos al estilo del tebeo, "comics", con dos frases que explican el desarrollo de la historieta y un trozo de salmo en sentido de aplicación o de especie de moraleja. Este mismo procedimiento del uso de los "comics" lo encontramos también en los temas 7 y 22, además del 20, como antes hemos mencionado. El contenido de estos temas se refiere a la historia del BUEN PASTOR, al hecho de HACER LAS PACES entre los niños, y al de DECIR LA VERDAD, respectivamente.

Salvo los temas que acabamos de mencionar, todos los restantes están divididos en dos partes claramente destacadas y definidas. La parte antropológica presenta escenas de la vida diaria de estos niños, con algunas frases breves que las ilustran.

Los dibujos, como luego veremos, vienen a todo color, excepto los "comics". Aquellos se incluyen en las dos partes de cada tema. La segunda parte presenta lo doctrinal, basado de ordinario en textos bíblicos y, sobre todo, evangélicos. Siempre están acomodados al lenguaje y comprensión de los pequeños; de ahí que introduzcan algunas variantes en el texto, por lo que a veces nos parezcan diferentes.

Las citas y los textos bíblicos fácilmente se convierten en oraciones de alabanza, de confianza y de acción de gracias. Esto supone valor extraordinario, puesto que de este modo se consigue que el niño se ponga en relación personal con Dios. Es un acierto pedagógico digno de mención.

IV. LO PEDAGOGICO DE ESTE CATECISMO INFANTIL

Es uno de los elementos más destacables en este nuevo catecismo infantil. La estructura pedagógica hunde sus raíces desde la porta-

Tema y título	Aspecto antropológico	Aspecto doctrinal
2. Te quiero mucho.	Hay muchas personas a mi alrededor que me quieren. Ellos se preocupan de mí y me cuidan.	(...) personas que quiero. ¡Cuánto me quiere Dios! Me dice Dios: "Desde que eras pequeño te quise mucho y te llamé hijo mío" (...).
8. Voy siempre contigo.	¡Qué alegría! ¡Qué contento estoy! No estoy solo. Me gusta saber que... alguien piensa en mí.	Quédate con nosotros, Señor. Se hace de noche. Tengo miedo. Quédate con nosotros, Señor. Dame la mano y ayúdame (...).
10. Yo corro, yo salto, yo juego, yo aplaudo.	Siento el sol, el viento, la lluvia... Me gusta correr, saltar, tumbarme en la arena, resbalar-me sobre la hierba... y pisar los charcos.	"Todo lo que hagáis, hacedlo de corazón: comer, cantar, saltar, crecer... ¡Esa es la alegría de Dios! ¡Qué contento estoy! ¡Gracias, Dios!
14. Yo me parezco a papá y a mamá.	Yo quiero ser como mis padres, saber cosas como ellos. Quiero ser grande y fuerte como papá y mamá.	(...) En el trabajo y en el cariño de mis padres, ya sé que estás Tú, Padre Dios. ¡Gracias, Señor!
17. Vosotros sois mis amigos.	Me gustaría tener un montón de amigos. ¿Quieres ser mi amigo? Soy capaz de hacer muchas cosas por mis amigos.	Jesús nos dijo: "Un mandamiento nuevo os doy, que os améis unos a los otros, como yo os he amado (...)"
22. Estaréis contentos si hacéis las paces.	A veces los amigos nos enfadamos. A veces reñimos. A veces nos pegamos.	Jesús nos dice: "Estaréis contentos si hacéis las paces." (...) Nos daremos la mano. Jugaremos juntos. Haremos las paces. Nos lo dice Jesús.
25. Mi Padre os escucha aunque vuestros labios no hablen.	Estoy quieto y callado. No hay nadie conmigo, ni se oyen ruidos... No me muevo, puedo oír el latido de mi corazón (...).	Dice Jesús: "Tu Padre Dios está tan pendiente de ti que no necesitas contarle tus cosas con muchas palabras. El llega hasta el secreto de tu corazón. El te llena de alegría."

Mt. 6,6-8.

Además de estos veinticinco temas estructurados en tres series, en LAS PAGINAS DEL EDUCADOR, tenemos otros temas monográficos: tres referidos a la Virgen, bajo el título: "VIRGEN MARIA, ¡CUANTO TE QUIERE DIOS!", uno en relación con la fiesta de NAVIDAD, lleva por título: "NOS HA NACIDO UN NIÑO", y dos referidos a la SEMANA SANTA: "JESUS SE REUNE A CENAR CON SUS AMIGOS" y otros, titulado "JESUS EN LA CRUZ NOS HA DADO UNA VIDA NUEVA".

da, pasa por cada uno de los enunciados de los temas y culmina en la última página del educador.

1. *Las páginas del Educador*, 132, nos dicen:

“En la edición de este libro se han tenido en cuenta la edad y las capacidades escolares del niño. El hecho de que muchos de ellos no lleguen a dominar la lectura y escritura hasta bien entrado el año escolar hace que el lenguaje de la imagen esté muy potenciado.”

A través de la presentación de este libro hemos podido atisbar un sinnúmero de aspectos pedagógicos que van desde el campo de los dibujos, el lenguaje, los recuadros, las oraciones..., hasta las actividades, sugerencias e iniciativas que se proponen en la *GUIA DIDACTICA*. Esta pretende ayudar al educador (profesores, padres o catequistas) en su tarea. La *GUIA* tiene esta doble finalidad:

a) Presentar, por una parte, el fundamento pedagógico-religioso de cada tema: objetivos que se persiguen, actitudes del educador en el desarrollo del tema y orientaciones para el desarrollo didáctico teniendo en cuenta al niño.

b) Ofrecer, por otra parte, unas actividades concretas sobre el cómo hacer. Estas actividades se proponen como posibles pistas al educador, pero pueden o deben ser sustituidas por otras si las circunstancias así lo aconsejan.”

Según esto, cada unidad didáctica —los 25 temas más los complementarios— vienen desarrollados en *LAS PAGINAS DEL EDUCADOR*, final del libro de los niños, bajo los apartados siguientes:

- a) El niño.
- b) El educador.
- c) Qué pretendemos.

Y allí se exponen los fundamentos pedagógicos en que puede basarse la presentación del tema doctrinal. Por una parte, se señalan cuáles son las experiencias fundamentales del niño, para favorecer la intercomunicación. Luego se recuerdan al educador las actitudes pedagógicas y religiosas que debe poner en juego al relacionarse con el niño. Y finalmente, se formulan los objetivos concretos que se quieren alcanzar en la presentación del tema y que van desde el despertar actitudes humanas y cristianas, hasta la transmisión de distintos contenidos de fe.

Como hemos visto antes, el segundo momento del desarrollo de cada unidad didáctica viene dado por los epígrafes:

- d) Posibles pistas.
- e) Otras sugerencias.
- f) Materiales.

Con estos tres apartados se ofrece toda una serie de actividades y maneras de intervenir en catequesis para desarrollar el tema de que se trata. Aquí aparece una riqueza extraordinaria, abundante y variada. Con estas orientaciones puede muy bien el catequista llevar a cabo la exposición apropiada de cada uno de los temas.

2. *Las láminas del nuevo catecismo y las fotos*

El dibujo, la lámina a todo color que ocupa toda la página, juega papel preponderante en este catecismo. Como ya antes hemos dicho, tomándolo de las *páginas del educador*, el niño de cinco años apenas sabe leer, de ahí la importancia de los dibujos y los colores.

Este catecismo tiene 46 láminas a todo color que ocupan toda la página, y 31 cuadros menores de un octavo o un décimo de página, también en color. Y como ya adelantamos en otra ocasión, también encontramos seis páginas dedicadas a "comics".

Las láminas o dibujos de este catecismo de niños representan de ordinario escenas de la vida infantil familiar o en otras circunstancias. De hecho, vemos al niño en ambientes distintos: en casa, en el campo, en la calle, contemplando la naturaleza, jugando, realizando actividades...

Los dibujos son bonitos, creo que muy logrados —nos han dicho que ha supuesto un millón de pesetas—, expresivos, intuitivos...; en una palabra, aptos para que un buen catequista pueda iniciar, a partir de ellos, con los niños un diálogo, provechoso e interesante; bastará observar y contemplar.

La única pega que pondría a los dibujos, según mi manera de ver y de sentir, es que los rostros están por lo general serios, como rígidos, casi hieráticos. Les falta la alegría de vivir, el optimismo tan propio de lo que desea un niño que, por otra parte, es, sobre todo, esperanza y futuro, vida y alegría.

Por ejemplo, para mí, tienen mucha fuerza las láminas de las páginas siguientes: 11, 15, 21, 35, 59, 66, 67, 79 y 109.

Al comienzo de cada serie temática nos encontramos con una gran foto, en blanco y negro, expresiva y significativa. En la primera de ellas vemos dos niños —niño y niña— que contemplan y escuchan a una persona mayor, de la que sólo se ve cierto perfil del brazo y chaqueta de pana. En la segunda de ellas vemos cinco niños —quizá son hermanitos todos— que están jugando con un hombre —¿su padre?— echado todo lo largo en tierra y los pequeños encima de él.

En la tercera tenemos como primer plano el rostro de un niño, más bien sereno y como dibujando una leve sonrisa. Las fotos, si las comparamos con los dibujos, destacan más, por contraste, la hieraticidad y melancolía de las láminas.

3. *El lenguaje literario del catecismo*

El catecismo infantil está escrito en estilo sencillo, acomodado al lenguaje de los niños. Las frases son cortas por lo general. Abundan los verbos y los adjetivos están entresacados del vocabulario de los mismos niños. Quizá el fijarse en los títulos de los temas pueda confirmar y ratificar lo que se está diciendo.

Este esfuerzo por acomodarse al nivel intelectual de los pequeños se ve claramente en los textos bíblicos. De hecho no se ha ido con miramientos ni miedos a la hora de cambiar palabras o expresiones no apropiadas a la mentalidad infantil. Sin duda, este hecho ha supuesto un esfuerzo de creatividad a la hora de adecuar ciertas citas como texto doctrinal.

En uno de los momentos donde mejor se ve este esfuerzo es en las oraciones inventadas, en las páginas típicamente doctrinales y en donde se resumen los temas “Esta es nuestra fe”, “Esta es la fe de la Iglesia”.

Como aspecto positivo y catequético, podemos señalar que el lenguaje, en ocasiones, es simbólico y poético. Este lenguaje nos acerca a Dios.

4. *El formato y la presentación*

Estos elementos también entran dentro del campo pedagógico, en cuanto pueden condicionar esa primera impresión positiva o negativa, cuando un niño, un educador o cualquier otra persona, echa un vistazo al nuevo catecismo.

La presentación es digna, amable, con cierta elegancia y buen gusto. Tienen originalidad: los recuadros con texto sobre fondo de color verde, en un abanico de variedades y tonos; claridad de los textos, fotos, dibujos que en su perfil únicamente se repiten en las páginas 114 a 121...; la presentación de las páginas del educador, en donde la sencillez se conjuga con la sobriedad.

El formato sigue la línea que marcara el Catecismo de Preadolescentes, resulta también original: la portada es bonita y la contraportada hasta festiva, llena de dinamismo y vitalidad. El libro, a pesar de toda su riqueza pictórica, se adquiere por 325 pesetas.

Conclusión: *¿Un catecismo para los niños de hoy?*

Sí, pienso que sí; que a través de este manual los niños iniciarán y desarrollarán su despertar al sentido religioso en los diferentes ambientes para que ha sido elaborado: la familia, la escuela y la parroquia.

PADRE NUESTRO es un catecismo moderno, además de nuevo, por cuando está acomodado a los tiempos que vivimos y que viven nuestros niños.

PADRE NUESTRO es un catecismo científico, puesto que se fundamenta en las necesidades y experiencias fundamentales de los niños de esta edad, cinco a seis años; se basa en aspectos antropológicos inherentes a la vida de los pequeños y sobre esta base se edifica el contenido doctrinal.

PADRE NUESTRO es un catecismo pedagógico, por esa natural interrelación y coherencia que existe entre lo que se ofrece en este libro y lo que necesitan los niños.

PADRE NUESTRO es un catecismo bueno, atractivo y actual. ¡Ojala todos los catecismos de niños lo sepamos emplear y utilizar con provecho! Alentar a ello ha sido mi único objetivo, al proponerme en estas páginas analizar este nuevo catecismo que acaba de ser publicado por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis: brindar a todos los catequistas una visión sincera, al tiempo que positiva, del mismo. Tenemos en nuestras manos un buen catecismo infantil. Podemos estar contentos. Animémonos todos los catequistas y pongamos vida a lo que aquí se nos ofrece como un excelente medio pedagógico para la catequesis de niños.

NOVEDAD

P. MAYMI, Pedagogía Religiosa. Para los educadores de la fe, sobre todo en ambiente escolar. Ediciones San Pío X, Madrid, 1980

La pedagogía religiosa depende de lo teológico y de lo pedagógico. Pero, ¿de qué tipo de teología?, ¿y de qué clase de pedagogía? ¿Por ejemplo: ¿hay que dar primacía a la autoeducación o a la heteroeducación?, ¿a la autoridad o a la libertad?, ¿al interés o al esfuerzo?... Toda educación tiene que enfrentarse con estas preguntas: ¿Lo hace la catequesis?, ¿a partir de qué?

¿Qué relación hay entre educación humana y educación de la fe, entre lo humano, lo cristiano? ¿No es Dios el único que salva? La teología y la catequesis, ¿tratan del hombre o tratan de Dios?

Es un hecho que la catequesis está en crisis; se ha vuelto problemática y el "feedback" negativo perturba nuestra identidad. ¿Muere la catequesis o sólo cierto tipo de catequesis?

Atravesamos cambios profundos. ¿Cuál es la manera mejor de enfrentarnos con el cambio, desde el punto de vista psicológico, pedagógico y religioso? Sabemos, por ejemplo, que el cambio produce inseguridad, que la inseguridad engendra angustia y que toda angustia busca de nuevo un mínimo de seguridad. ¿Dónde y cómo encontrar este mínimo vital?

¿Cuáles son las urgencias principales de la acción catequística frente al cambio: los métodos, las estructuras, la mentalidad?

¿Debemos buscar una catequesis para la repetición o para el cambio en la Iglesia?

Sabemos que la pedagogía religiosa es la ciencia y el arte de la actualización de la Palabra de Dios, para ahondar en la fe y en la vida cristiana.

¿Cuáles son los modelos pedagógico-catequísticos más corrientes y a qué enfoques u opciones fundamentales obedecen? Estas opciones fundamentales son principalmente dos en el momento actual: la primacía de la transmisión y la primacía de la experiencia. Esta segunda opción se llama, además, catequesis antropológica, y dentro de ella hay que situar también la no directividad y la catequesis liberadora.

Toda acción educativa supone los siguientes elementos esenciales: el sujeto, el contenido y el lenguaje; la transmisión y los agentes y, sobre todo, la relación educativa, tanto individual como grupal. ¿Cómo repercute todo esto en la pedagogía religiosa?

En fin, ¿cómo llevar a cabo concretamente la acción catequística? Es la parte didáctica de la pedagogía religiosa. He aquí sus capítulos principales: metodología general; programación y evaluación; procedimientos, técnicas y materiales; la sesión de catequesis.